



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

8 de marzo de 2017 • www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com



8 de Marzo

Día
Internacional
de la Mujer

¡LIBERACIÓN DE LA MUJER! Mentiras y Verdades

Muchas personas creen que la conmemoración del 8 de Marzo como el Día Internacional de la Mujer, fue aprobada por la ONU o por alguna institución gubernamental de los capitalistas. ¡Mentira! Ellos han pretendido adueñarse del 8 de Marzo para ocultar su verdadera significación y convertirlo en una celebración burguesa de utilización mercantil de la Mujer.

La verdad es muy otra. El 8 de Marzo es una dolorosa recordación de la hoguera humana que prendieron los dueños de una fábrica de

confecciones en Nueva York, con 129 obreras incineradas por iniciar una huelga desde el 5 de marzo de 1908 para exigir la disminución de la jornada de trabajo. Pero también es una conmemoración revolucionaria desde 1910, cuando el II Encuentro Internacional de Mujeres Comunistas en Copenhague Dinamarca declaró el **8 de Marzo DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER**.

Económicamente las Mujeres ya no son solo explotadas amas de casa como fue su destino por muchos años; ahora el capitalismo las ha esclavizado directamente con los grilletes de la explotación asalariada. Los defensores de esa explotación afirman que la condición de ser trabajadoras asalariadas, libera a las Mujeres de su esclavitud en los embrutecedores oficios domésticos. ¡Mentira! Lejos de disminuir la jornada laboral, a las Mujeres se les duplicó el trabajo: una jornada en la fábrica y otra en la casa. Y lo que sí es verdad, es el avance que proporciona a las Mujeres esa condición de ser directamente trabajadoras asalariadas, porque les permite también participar personalmente en la lucha sindical de resistencia a la explotación capitalista, y en la lucha política por acabar la esclavitud asalariada, sin la cual no puede hablarse ni existir una verdadera y real emancipación económica de la Mujer.

Políticamente el Gobierno y todos los representantes de los patronos explotadores, sostienen que su “democracia” burguesa es ya el reino de la “igualdad” para todos los ciudadanos, y por tanto de la “igualdad” para las Mujeres, quienes gozan de derechos “igual” que los hombres, tienen oportunidades “igual” que los hombres y son “iguales” a ellos ante la Constitución que es la madre de todas las leyes burguesas. ¡Mentira doble! Las Mujeres bajo el capitalismo lejos de ser libres e iguales, son doblemente oprimidas, son víctimas de la opresión de clase por los patronos, el Gobierno y el Estado, y son víctimas de la opresión machista, en las fábricas y empresas, en la calle y en la casa, de la opresión de sus propios compañeros, esposos, hermanos y padres, incluso de la opresión de sus propios camaradas en las organizaciones revolucionarias.

En este sistema capitalista la igualdad se mide en capital, y aunque los asalariados son quienes lo producen y acrecientan con su fuerza de trabajo, quienes se lo apropian y disfrutan son las clases que no trabajan porque tienen el privilegio de la propiedad privada sobre los medios con los cuales se produce el capital. Y como si eso fuera poco, el capitalismo heredó la desigualdad entre el hombre y la Mujer y está edificado sobre esa desigualdad real de la Mujer en toda la vida económica, política y cultural de la sociedad. La “igualdad” que alegan los ricos entre hombres y Mujeres es solo en la letra de las leyes, es una “igualdad” escrita sobre papel mojado.

Los partidos politiqueros que se dicen de “izquierda”, junto con todos los partidos reformistas que dicen estar contra toda discriminación social, incluida la de la Mujer, todos le hacen el coro a las mentiras burguesas de la “democracia y la igualdad”. Todos reducen la lucha por la Liberación de la Mujer, a la lucha política y jurídica para hacer valer los derechos de las Mujeres y hacer realidad la “igualdad” de la Mujer dentro del sistema capitalista.

Son justas y necesarias las protestas, movilizaciones y huelgas femeninas que se levantan en el mundo y se resaltan con motivo del 8 de Marzo, porque el sistema imperialista es un sistema mundial de opresión y explotación de hombres y Mujeres; porque en su avanzado estado de agonía y descomposición este sistema se ensaña especialmente contra la Mujer sobre quien descarga los peores horrores en todos los países, donde la desigualdad, el acoso y la perversión machistas, el maltrato físico, la mutilación y asesinato de mujeres, el abandono y la carga económica de los hijos, han dejado de ser casos aislados y familiares, para convertirse en uno de los más grandes problemas sociales mundiales. Una contradicción que no puede abordarse como un problema de género, como propone el movimiento feminista burgués, sino como parte de la Revolución Proletaria Mundial.

Es necesaria la lucha de resistencia contra la opresión y discriminación machista de la Mujer en la sociedad capitalista. Pero prometer la igualdad real para la Mujer bajo el capitalismo es un gran engaño, y una gran mentira pretender la liberación femenina sin tocar el poder del capital. Para lograr la verdadera y real liberación social de la Mujer, es indispensable acabar con la dominación y la explotación de clase, y esa que es la misión histórica de la clase obrera exige la participación de las Mujeres, en la lucha económica de resistencia sindical y en la lucha política revolucionaria para derrocar el poder de los explotadores, lucha política que no es en el podrido y corrupto establo parlamentario, sino en la movilización masiva callejera de hombres y Mujeres hoy, y con las armas en un futuro próximo, terreno en el cual, las Mujeres siempre en la historia de las revoluciones han dado ejemplo de más coraje y valentía que los hombres.

**¡EL ÉXITO DE LA REVOLUCIÓN DEPENDE
DEL GRADO EN QUE PARTICIPEN LAS MUJERES!
¡LA EMANCIPACIÓN DE LAS MUJERES FORMA PARTE
DE LA LIBERACIÓN DEL PROLETARIADO!**

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (mlm)
8 de Marzo 2017

SOBRE LA HISTORIA DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER



Se cumplen 109 años desde aquel fatídico 8 de marzo de 1908, donde 129 mujeres fueron incineradas por su patrón en la fábrica Cotton (New York), luego de levantarse en huelga para defender y conquistar mejores condiciones de trabajo. Aunque haya pasado más de un siglo, aún nos duelen nuestras mujeres, sobre todo ahora, cuando el capitalismo en su etapa imperialista, se ensaña contra la mujer, degradando cada vez más su papel y condición en la sociedad.

Además de la doble explotación y opresión, encarnada en desigualdad salarial, maltrato marital, esclavitud doméstica, asesinatos, violaciones, golpes, etc., están también los proyectiles almibarados de la burguesía, que velan la opresión machista y en concreto embolatan la historia del por qué se conmemora el Día Internacional de la Mujer.

No es casual el hecho de que la historia no se quiera recordar, pues el asesinato de las 129 obreras textiles, da cuenta de que las mujeres han puesto su propia vida al transitar el camino de su emancipación, porque los capitalistas saben que este fue un hito

que marcó el papel de la mujer en la sociedad, demostrando que su participación es determinante en la noble causa de la emancipación del proletariado mundial, tal y como se ha manifestado en las experiencias históricas de La Comuna de París, Rusia y China.

No es gratuito que la burguesía vea borrosa la historia, pues sabe que su derrota se acerca cuando una mujer se organiza y lucha junto al proletariado, y que sus días en el paraíso de la opresión y explotación van disminuyendo. De ahí que sus esfuerzos sean bastantes en la tarea de enlodar el honroso Día Internacional de la Mujer.

A diferencia de las fiestas, el trago, los chocolates y las flores que inundan cada 8 de marzo, los obreros de todo el mundo comenzaron a conmemorar este día a partir del II Congreso Internacional de Mujeres Comunistas en Copenhague en 1910, donde fue aprobada la resolución propuesta por la destacada dirigente Clara Zetkin que declaraba el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer. Una conmemoración que las mujeres comunistas de Alemania, Suecia, Austria y Finlandia empezaron a realizar organizando manifestaciones callejeras, donde se destaca la que protagonizaron las mujeres de Petrogrado (hoy San Petersburgo) el 8 de Marzo de 1917, manifestándose en contra del gobierno zarista, por pan y paz, precipitando con ello la revolución rusa.

Esta influencia no puede negarla la burguesía, por eso en el afán de disminuir la importancia revolucionaria de este día, en la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1972 declaró 1975 Año Internacional de la Mujer, invitando en 1977 a todos los Estados a declararlo como Día Internacional por los Derechos de la Mujer y la Paz Internacional, eso sí conforme a sus tradiciones históricas y costumbres nacionales. Una invitación y declaración hipócrita que incluso respeta esas tradiciones de sometimiento, castigo, golpizas y hasta asesinatos, protegidos y aceptados por la misma legislación.

Todo esto en el fin de mostrar al capitalismo como benefactor y protector de las mujeres, cuando en verdad es un verdugo que la convierte en objeto sexual y en una mercancía más que le genera multimillonarias ganancias. Por eso, cuentan la historia a medias, y ocultan la causa por la cual fue proclamado el Día Internacional de la Mujer, aludiendo que ya se celebraba desde antes un Woman's Day en Estados Unidos, enredando la fecha del asesinato de las compañeras textileras en 1908 y la huelga de las camiseras de 1909 también en Estados Unidos, conocido como "*el levantamiento de las 20 mil*", trasladándola hacia 1857 para poner en duda

el hecho, donde según la historiadora canadiense Renée Côté, no existen pruebas documentales de que un incendio de esas características se produjera ese año, ni que ese hecho fuera el motivo para establecer una jornada internacional de las mujeres.

Se rasgan las vestiduras, para hacer olvidar el repudiable hecho que hoy nos lleva a conmemorar un año en memoria de esas valientes mujeres, que ampliaron las miras no solo de las obreras, sino de todas las mujeres en la sociedad a quienes es dedicado el 8 de marzo, por ello, no se puede esperar que las mujeres de otras clases tomen la bandera de la emancipación, mucho menos que desde la ideología burguesa se exalte el valioso papel de la mujer en todos los asuntos de la sociedad; esa es labor principal de los comunistas, de las mujeres revolucionarias, de las doblemente explotadas y oprimidas, que una vez son conscientes de la necesidad de destruir este asqueroso sistema que agudiza su situación, actuarán con el filo revolucionario más potente siendo doblemente revolucionarias.

Por eso este 8 de marzo el movimiento obrero debe recordar como ya lo ha hecho en sus páginas, en sus actos especiales y en toda su propaganda que:

La emancipación de la mujer sólo puede lograrse en la medida en que se logre la emancipación de la clase obrera, que “la experiencia de los movimientos liberadores confirma que el éxito de la Revolución depende del grado en que participen las mujeres”, que las mujeres están llamadas a luchar al lado de los hombres contra el sistema capitalista, que es el que las explota en el infierno de las fábricas y que la burguesía es la clase que ha contaminado con su ideología reaccionaria a los obreros llevándolos a comportarse como burgueses en sus relaciones con la mujer, particularmente con su esposa y sus hijas, situación que sólo podrá cambiarse cuando el proletariado, en alianza con los campesinos, destruya el Estado burgués y sobre sus ruinas construya el Estado de Dictadura del Proletariado.

Las Mujeres, una Fuerza Poderosa de la Revolución en la India



Mientras en Colombia las organizaciones guerrilleras están renegando de la revolución y sus jefes declarando públicamente que lo mejor que puede tener la sociedad es el infierno de la explotación capitalista, en la India, el segundo país mas poblado de la tierra, el camino de la revolución avanza a pasos agigantados. Las razones de esta diferencia son al final muy sencillas, las organizaciones guerrilleras en Colombia dejaron de ser desde hace muchos años, revolucionarias. Por el contrario en la India está floreciendo vigorosa una revolución, y su vigor tiene mucho que ver con la participación de miles de mujeres que imprimen a esta revolución una cualidad superior y una enorme garantía de victoria.

En las verdes praderas, en las regiones selváticas y en las ciudades de la India, la brutal, atrasada y reaccionaria opresión contra las mujeres se combate con fiereza, y todo ello está siendo posible gracias a la correcta dirección del Partido que dirige esta revolución. En el Programa político del *Partido Comunista de la India Maoista* la mujer ocupa un lugar de primer orden; en uno de sus apartes dice que: *“Las mujeres sostienen la mitad del cielo”. Sin desatar la contenida furia de la mujer como una poderosa fuerza de la revolución, la victoria de la revolución es imposible. Es un motivo de orgullo que las masas de mujeres, particularmente de entre las campesinas pobres y sin tierra, estén dando el paso cada vez más por asumir un papel activo y a veces de vanguardia en el avance de la revolución armada agraria. Por tanto, es indispensable la movilización de las mujeres en el avance de la guerra popular contra el imperialismo y el feudalismo. Junto a la lucha de clases, tenemos que llevar a cabo la lucha en las esferas política, económica, ideológica y cultural por la igualdad de derechos de las mujeres e iguales oportunidades para el desarrollo.*

La auténtica igualdad entre hombres y mujeres sólo puede realizarse en el curso de la revolución de nueva democracia y más adelante en el proceso de transformación socialista del conjunto de la sociedad. De esta forma, nuestro Partido debe prestar especial atención a despertar, movilizar, organizar y ayudar a las mujeres a que den un paso al frente para unirse a las diversas luchas en curso, en particular la guerra popular, y a la organización de mujeres revolucionarias.”

El lanzamiento de la lucha armada desde la década de los 80 del siglo pasado, llenó de confianza a muchas mujeres que comenzaron a engrosar las filas revolucionarias y ver en los postulados de los comunistas la claridad del por qué de su situación tan deplorable y oprimida solo por el hecho de ser mujeres. Las mujeres indígenas y campesinas, privadas de los más mínimos derechos, sometidas y sojuzgadas por el poder del Estado y víctimas del concepto feudal de sometimiento del sexo femenino, se llenaron de entusiasmo y deseo de luchar al lado de sus compañeros revolucionarios, encontrando en las filas del Ejército Guerrillero de Liberación Popular y del Partido Comunista de la India (maoista) la salida para su deplorable vida de doble sometimiento y explotación.

Hoy, la Guerra Popular se ha extendido por gran parte del territorio de la India, el gobierno ha reconocido públicamente a los maoistas como el peligro principal para la “estabilidad” en el país; por eso las fuerzas reaccionarias dirigidas desde el Pentágono en los Estados Unidos y en contubernio con otros gobiernos de países imperialistas, están desarrollando desde hace años una campaña militar de grandes proporciones llamada “Operación Cacería Verde”. Con esta asesina campaña, se han violado, desaparecido y asesinado a miles de mujeres, gran parte de ellas que no son parte de las fuerzas revolucionarias, pero que el gobierno hace aparecer como combatientes maoistas.

Este 8 marzo, le rendimos un homenaje a la mujer en la India, a la que está sometida a la reaccionaria opresión marital y machista, a la que soporta además la explotación y la opresión feudal y capitalista, a las miles de mujeres que han dado el paso y se han lanzado a la actividad de masas para luchar por sus derechos y a las valerosas combatientes revolucionarias que han entregado su vida a la lucha por la destrucción del Estado reaccionario y con su fuerza y abnegación han imprimido una cualidad superior a la Guerra Popular que hoy avanza victoriosa en ese país como parte de la Revolución Proletaria Mundial

¡Viva El 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer!